





# Las lecciones del pasado

Cantaban los carlistas hace muchos años, cuando la primera de las guerras civiles:

Si gana don Carlos  
seremos los amos.  
Si gana Cristina  
seremos hermanos.

Comunismo verdaderamente la lectura de la prensa de derechas. ¡Qué prudencia! ¡Qué mansedumbre! ¡Qué moderación! ¡Qué modo de hacerse cargo de la realidad! No hay un periódico en sus apretadas filas, que se oponga a la amnistía. Todos reconocen que es legal y legítima porque la votó el pueblo español, representado por millones de electores y electoras. No hay tampoco un diario monárquico, católico o anfibio que no trate a don Manuel Aznar Díaz con la máxima consideración. Las mismas plumas que escribieron adjetivos denigrantes, feroces injurias, calumnias infames, escriben hoy elogios que sin duda asombrarán a sus lectores sencillos.

Claro que no me hago muchas ilusiones. Disipado el miedo, desvanecido el pánico, calmada la inquietud popular, las aguas volverán a correr por su cauce de siempre. Y esas aguas serán fangosas, como es lógico. Retornerán los árboles de la mentira y la injusticia, del comentario pueril y de la acusación falsa. Se edificará, con los ladrillos del embuste, el artificio del encubrimiento. Se procurará romper la coalición. Se comprará exaltados de alquiler y se les confiará el papel miserable, pero bien retribuido, de agentes provocadores. Se obstaculizará, desde los escalones de la burocracia, todas las medidas gubernamentales que tengan como fin un anhelo de justicia.

Misgratamente hemos recordado los republicanos la República. La tuvimos ya en la pérdida. Hemos vivido dos años largos expulsados de ella. Se daba corrientemente el caso de que el exhibir una bandera republicana o vitorear al régimen era considerado delito grave, y castigado con severidad. Igual pasaba en Francia cuando el «affaire» Dreyfus.

La Policía y los guardias apaleaban y encarcelaban a quienes, en una calle o en una plaza, tenían el atrevimiento de dar vivas a la República. Y es que sabían que en las situaciones ese vitoreo era considerado como fealdad.

Pues bien. Puesto que el milagro se hizo, procuremos que no vuelva a hacerse falta. Seamos avisados y cautos. Tengamos memoria, además de resaca voluntaria. En el primer bulto no apuntemos o no queramos ocupar todas las posiciones a que tenemos derecho. Y dejemos muchas, las más estratégicas, en poder del enemigo. Creemos inocentemente que ese enemigo se vendría a razones, capitularía, aceptaríamos un mínimo de solidaridad patriótica. La palabra «jurisdicción» nos ahorró con un pesadumbre. Y gemimos bajo ella. Y no pudimos levantar la masa enorme. Algunas veces lo intentamos, pero pronto nuestras fuerzas cedían y el desánimo ganaba nuestros corazones. Sin embargo, ¡hubiera sido tan fácil!

La República, republicanos, vuelve a ser nuestra. Dejémosla que nos la arrebatara de nuevo. La tenemos en las manos, íntegra y total. Ya no es, como en el Abril simbólico, rosada y blanca. El sufrimiento y la experiencia borraron aquellos «cándidos colores». Mas, sin embargo, ahora nos parece más bella. Porque nos ha costado dolores y sangre. Porque hemos pagado por ella pasión y agonía. Porque tuvo héroes y mártires. Porque las

multitudes que la aclamaron estos días y que habían perdido la esperanza vuelven a confiar y a esperar. No nos desilusionemos. No creamos en protestas de convivencia civil. El adversario no olvida ni perdona. Su maléfico de hoy es hijo de las circunstancias. No sabe perder, pero al escamotear el botón que legítimamente gana el contrario triunfante. Dueño en marrullerías, en mohaterías y en fingimientos, se hace el pequeño cuando le derrotan, y aguarda, silencioso, a que se introduzca la discordia entre los vencedores. Y entonces sale de sus refugios y embiste con astucia y crueldad. Y se venga...

Cisao es que yo deseo, como todos los españoles sensatos, que las luchas políticas y sociales sean dignas de un pueblo civilizado; que no se extremen los odios, que las pugnas de intereses se resuelvan de un modo legal, que todos, en la derecha y en la izquierda, vivamos bajo el signo de la Tolerancia. Pero recordemos la frase de Azorín: «Que se pacifiquen ellos».

Porque son ellos, y no nosotros, quienes necesitan lecciones de civildad y liberalismo.

FABIAN VIDAL

Madrid.

¡Qué barullo! ¡Qué escándalo! ¡Qué indignación! Los periódicos de la derecha, súbitamente sentimentales, se llenan de visiones dolorosas. Miles y miles de cesantes; centenares de miles de niños en la miseria... Y todo este griterío espantoso por que los funcionarios y obreros arbitrariamente arrojados de sus cargos por la brutal represión de Octubre han sido repuestos por un imperativo de justicia.

Esa misma Prensa, ahora tan hipócritamente sensible, alentaba a los hombres de la represión para que aplastaran a republicanos y socialistas y asistía indiferente a los despidos en masa, al envilecimiento de los jornales, al encarcelamiento de los trabajadores, al establecimiento de un régimen de miseria y esclavitud entre los campesinos. Esos mismos periódicos lanzaban no hace mucho desde sus columnas el grito de guerra «¡contra la revolución y sus cómplices!», que servía para perseguir a los funcionarios no sometidos a la reacción, para arrojar de sus puestos de trabajo a los obreros, para cerrar fábricas, suspender obras, romper bases de trabajo y dejar sin pan a millares de familias humildes.

Y ahora, ¡qué barullo, qué escándalo! Se quiere dar una sensación de catástrofe, y se habla, con hipócritas arrebatos sensibleros, de represalias y persecuciones, sencillamente por que se ha emprendido una labor reparadora de injusticias reinstalando en sus puestos a los trabajadores arbitrariamente arrojados a la calle por los hombres y los organismos de la represión. Más cristiano sería que esa Prensa clamara contra los patronos que rencorosamente dejan a los obreros sin trabajo y sin pan, satisfaciendo con todo género de persecuciones una pasión sectaria.

Detención de los líderes nacionalistas portorriqueños

San Juan (Puerto Rico). 6.—Por orden de la Dirección General de Policía ha sido arrestado el jefe nacionalista portorriqueño Pedro Albizu Campos. Otros seis líderes nacionalistas han sido también detenidos, acusados de estar preparando una revolución de carácter nacionalista, para lograr la independencia para la isla de Puerto Rico.

## RETABLILLO

Oradores municipales

Entró hoy muchos kilómetros por medio. Las Gervas no fueron muy generosas en tributos. ¡Qué podía tener, por ejemplo, de tributo el señor Jimenez! El señor Jimenez podía tener el orador el sombrero, el gabán, y, si cupieran mucho, hasta los tirantes, suponiendo a cualquier orador en posesión de estas prendas de vestir. Pero no contaba con más atributos para ponerse en condiciones de recitar a una multitud. En cambio, el señor García Ponce... El señor García Ponce, cuando ponia en empuje, sería capaz de meter a un público en el bolsillo. Y es aquí donde empiezan las diferencias entre los gestos de ayer y los conjeturas de hoy.

En embargo, el señor García Ponce está «bien» muy combatido como orador. Cuando don Pío, crítico entre su metro y medio de talla y levanta, «en índice con severidad, se le nota en seguida que está destinado a immortalizar su figura en un b'once. Y uno, pensando como escultor futuro de su estatua, no puede reprimir una pequeña «agria»: «¡Yaya—suspira uno—. Siendo así de «agrito, no tocarémos a mucho...» Pero el señor García Ponce pone en peligro su monumento cuando se le oye en el fragor de sus mejores «discursos».

«Porque mi «queridísimo» compañero... «Se queridos», que es todo un arrebatado de amor, con un superlativo de elegancia gramatical de muchos vuelos, es lo que tiene des-

concertadas a las gentes. Puede ser que el señor García Ponce, que ha encarnado muchos poemas de Carlos Marx desde la factoría de un ferrocarril, pretenda llevar las teorías revolucionarias a la oratoria municipal. Y también puede ser que esa «s» de más que suele colocar a los singulares sea el producto de un enorme caudal de palabras, de letras, mejor dicho, a las que no tenga otro remedio que dar suelta como hombre que odia rejas y cerrojos. Y, a lo mejor, en esta exhibición de «eses» es donde radica el mejor mérito del señor García Ponce como tribuno.

Peripetecias electorales

Ustedes saben que el señor Moreno Davila, aparte de la desgracia que se cierne sobre su acta de diputado, tiene el defecto de no levantar más allá de un metro y cuarenta centímetros de línea humana. Don Julio, candidato socialista, fue encargado de intervenir en la elección de Granada. Y aquella mañana electoral la pasó en el Sacromonte inspeccionando este colegio, protestando en aquel otro, y así, así...

Don Julio comenzó en uno de los colegios electorales a protestar contra el voto de una gitana que carecía de cédula personal y de todo documento de identidad.

Y tanto arremetió el Sr. Moreno Davila, que la gitana le soltó esta maldición: «¡Permita Dios que te vea en paro forzoso y que no sea más que te meterte a guardia de Asalto...! ¡Que ya las entraol

## EL COMISARIO GENERAL DE ASUNTOS SOCIALES LLEGO AYER A GRANADA

En la tarde de ayer llegó a nuestra capital, procedente de Málaga, el comisario general de Asuntos Sociales don Julián Seseña y Zameta, que viene en viaje de inspección. Permanecerá varios días en Granada.

Como se recordará, el señor Seseña fue comisario jefe de Vigilancia de la plantilla de esta capital, pero aun cuando su actuación fue breve, dejó muy buenas amistades, entre ellas la de los periodistas que hacen información en la Comisaría, a los que daba toda clase de facilidades.

Al saludar al señor Seseña le deseamos todo género de éxitos en el cargo que desempeña y para el que ha sido nombrado recientemente.

Acompañando al señor Seseña Zameta viene el agente señor Fontana, que también estuvo afecto a esta plantilla.

## 1.º DE MAYO EN MOSCÚ

Veinte días de viaje, visitando PARÍS, BERLÍN, LENINGRADO Y VARSOVIA. Desde Madrid, Ptas. 1.167, todo incluido. VIAJES INDIVIDUALES Y COLECTIVOS EN PRIMAVERA Y VERANO A LA U. R. S. S.

VIAJES ESPAÑA, Marqués de Cubas, 18, Madrid.

En la tarde de ayer llegó a nuestra capital, procedente de Málaga, el comisario general de Asuntos Sociales don Julián Seseña y Zameta, que viene en viaje de inspección. Permanecerá varios días en Granada.

Como se recordará, el señor Seseña fue comisario jefe de Vigilancia de la plantilla de esta capital, pero aun cuando su actuación fue breve, dejó muy buenas amistades, entre ellas la de los periodistas que hacen información en la Comisaría, a los que daba toda clase de facilidades.

Al saludar al señor Seseña le deseamos todo género de éxitos en el cargo que desempeña y para el que ha sido nombrado recientemente.

Acompañando al señor Seseña Zameta viene el agente señor Fontana, que también estuvo afecto a esta plantilla.

En la tarde de ayer llegó a nuestra capital, procedente de Málaga, el comisario general de Asuntos Sociales don Julián Seseña y Zameta, que viene en viaje de inspección. Permanecerá varios días en Granada.

Como se recordará, el señor Seseña fue comisario jefe de Vigilancia de la plantilla de esta capital, pero aun cuando su actuación fue breve, dejó muy buenas amistades, entre ellas la de los periodistas que hacen información en la Comisaría, a los que daba toda clase de facilidades.

Al saludar al señor Seseña le deseamos todo género de éxitos en el cargo que desempeña y para el que ha sido nombrado recientemente.

Acompañando al señor Seseña Zameta viene el agente señor Fontana, que también estuvo afecto a esta plantilla.

En la tarde de ayer llegó a nuestra capital, procedente de Málaga, el comisario general de Asuntos Sociales don Julián Seseña y Zameta, que viene en viaje de inspección. Permanecerá varios días en Granada.

Como se recordará, el señor Seseña fue comisario jefe de Vigilancia de la plantilla de esta capital, pero aun cuando su actuación fue breve, dejó muy buenas amistades, entre ellas la de los periodistas que hacen información en la Comisaría, a los que daba toda clase de facilidades.

Al saludar al señor Seseña le deseamos todo género de éxitos en el cargo que desempeña y para el que ha sido nombrado recientemente.

Acompañando al señor Seseña Zameta viene el agente señor Fontana, que también estuvo afecto a esta plantilla.

En la tarde de ayer llegó a nuestra capital, procedente de Málaga, el comisario general de Asuntos Sociales don Julián Seseña y Zameta, que viene en viaje de inspección. Permanecerá varios días en Granada.

Como se recordará, el señor Seseña fue comisario jefe de Vigilancia de la plantilla de esta capital, pero aun cuando su actuación fue breve, dejó muy buenas amistades, entre ellas la de los periodistas que hacen información en la Comisaría, a los que daba toda clase de facilidades.

Al saludar al señor Seseña le deseamos todo género de éxitos en el cargo que desempeña y para el que ha sido nombrado recientemente.

Acompañando al señor Seseña Zameta viene el agente señor Fontana, que también estuvo afecto a esta plantilla.

# En pleno reinado de la picaresca

## El caciquismo montará en los pueblos de Iznalloz y Guadix. ¡Monachil, por las derechas!

Con ser de notoria gravedad cuanto en estas páginas venimos insinuando día tras día sobre la serie interminable de tropelías y ilegalidades que se llevan a cabo antes y el mismo día de las elecciones generales, y que por deber elemental de justicia y honestidad deben ser, no anuladas, sino borradas del mapa electoral de España, para que no pueda quedar ese borrón infamante sobre el prestigio de Granada, hoy tenemos necesidad de hacer un recorrido sobre los pueblos de los montes de Guadix e Iznalloz, para que, vistas y apreciadas en su total extensión, puedan ser juzgadas por la opinión pública y a la par servir de orientación a las auténticas autoridades republicanas para que en su gestión de gobernantes dediquen especial cuidado a la extinción de como plaga maldita que corroe y mata la conciencia de los pueblos—de esos elementos caciquiles cuyo lema es servir al señor, burlando la ley, aniquilando las creencias más puras y limpias de la democracia y atentando incluso contra el sagrado derecho a la vida.

Y todo esto que se denuncia de una manera concisa y sin darle su verdadero alcance e importancia, ha sucedido en la inmensa mayoría de los pueblos de Granada cuya descripción fue hecha, y además en estos que vamos a relatar.

En Laborellas el candidato de izquierdas don Antonio Molero fue amenazado violentamente por el presidente de la Mesa José Sánchez González, el que tenía la ayuda de tres guardas, para que se marchara a la calle y no pudiera hacer valer derecho alguno. Como se resistiera, tanto Molero como los apoderados hubieron de salir más que ligeros, pues se les amenazó con morir acuchillados a balazos. Los electores no pudieron acercarse a unos cuantos metros a la redonda al colegio, y el resultado de la votación ya puede suponerse.

Pero esto carece casi de importancia comparado con lo sucedido en Alamedilla. Aquí la manolaba, con ser más torpe y ruin, fue más contundente. El apoderado de izquierdas don Rafael Montalvo Quiroga y el candidato don Antonio Molero fueron llevados al cuartel de la Guardia civil, donde se les leyó la cartilla convenientemente. Al ser libertados, buscaron refugio en casa de un vecino, pero entonces fue el ciego Antonio Ferrer Justicia, el que, acompañado siempre de sus sicarios, les obligó a salir a la calle de una manera poco cortés y conminados para que en un término perentorio abandonasen el pueblo.

La petición no se hizo repetir y los colegios quedaron a merced de este ejemplo de la fauna montañesa, que pasó el día apaleando a electores de izquierdas hasta conseguir lo que se proponía: sembrar el terror para recoger un magnífico cupulero.

En Torre Cardela el apoderado de izquierdas, don Rafael Moreno Ayala, fue acuchillado a las cinco de la ma-

drugada por una partida de guerrilleros al mando del cacique y después de ser despojado de los documentos, que quedaron hechos pedruzcos, fue convenido para que se marchara. Cuando se disponía a hacerlo, otro grupo de escopeteros optó por encerrarlo mientras se hacía el amanho.

En Guadalupe, el episodio electoral fue algo melodramático.

Allí fueron detenidos los apoderados de izquierdas Manuel Oromona Romero y José García Santiago por una partida bien pertrechada.

El automóvil fué requisado y utilizado durante todo el día, mientras ellos seguían encerrados. El chófer, Cayetano Tortosa, denunció el hecho en Iznalloz, pero a estas horas todavía no le han pagado. Es decir, estuvo a punto de coobrar en Guadalupe, pero por suerte se escapó. Más tarde fué detenido también por la partida el notario don Francisco Torres Zamorano, sin que sus protestas fueran oídas por el jefe José Martínez.

No precisa saber cual fuera el resultado de la votación. Finalmente por hoy, la descripción de lo sucedido en Pinar, donde el apoderado general de las izquierdas, don Juan Medina, fué detenido, se le despojó de todos los documentos que llevaba para las intervenciones y los electores quedaron a merced del cacique, del que posteriormente tuvimos noticias bien lamentables de su nefasta actuación, llegando en su furia a regar con sangre de trabajadores la plaza del pueblo cuando éstos, llegados al trínfo, esperaban ansiosos la reposición del Ayuntamiento popular.

Como podrá apreciar el lector, la justicia y la legalidad; la honradez de conductas de que hablaban los hasta ahora diputados electos de derechas no se ven por ninguna parte, a no ser que pretendan hacernos creer que somos un pueblo chino.

E. MARTINEZ

No pretendo descubrir ningún mediterráneo al relatar la forma bochornosa y el ambiente de terror en que se desenvolvieron las elecciones en Monachil, pues de todos es sabido que esa fué la tónica general en España, y principalmente en Granada, donde un ponzo desaprovisio, traído expreso para conseguir el triunfo de la candidatura reaccionaria, se propuso satisfacer con exceso, superándolas, las exigencias o indicaciones que en tal sentido le hiciera el jefe del flamante centrismo, el taimado gallego señor Portela Valladares.

El viernes 14 del próximo pasado, los elementos de derechas, armados de todas armas, provocaron los sangrientos sucesos de todos conocidos, sucesos que tuvieron como colorido la detención de bastantes elementos del Frente Popular, entre ellos la mayoría de la intervención

electoral de las izquierdas, que parece fuera lo que se pretendía.

Sambrado el terror—hubo hasta apaleamiento de mujeres—, los interventores izquierdistas que no habían sido detenidos se vieron a Granada temiendo, muy fundadamente, el arresto, o el maltrato, cuando menos, y con el propósito de no regresar al pueblo hasta el día de la elección y acompañados con los elementos que de la capital fueran como apoderados.

Los fugitivos contaban que se decía sin recato por el pueblo que ya estaban las actas, en blanco, en el Gobierno civil, y que sería conveniente no enviase un notario para evitar al era posible el atropello.

Con estos antecedentes, en la madrugada del domingo 16 salimos para Monachil ocho interventores y dos apoderados del Frente Popular, algo intriguados por la suerte que caberamos pudiera, pues se nos auguraban por los naturales del pueblo toda suerte de tropelías al objeto de anular nuestra gestión. Efectivamente, apenas habíamos rebasado el pueblo de Huétor Vega—dejando atrás al entonces ex alcalde, hoy ya, afortunadamente, alcalde de dicho pueblo, Guillermo López Uceda, que con grupos diseminados de entallistas se dirige al mismo—, nos enteramos que en la carretera de Monachil, bastante antes de llegar a él, dos automóviles, parados, con frecuencia enfocaban los faros hacia el lugar por donde se esperaba pudiera llegar alguien.

En el sitio en que estaban los autos se encontraba el alcalde de Monachil, José Navarro Gallego, ignorante al que atrevido monachil, de cuyos actos de caciquismo cuentan y no acaban sus convecinos, al mando de tres guardias civiles y varios escopeteros, los que nos hacen desender de nuestro coche, y después de cachearnos minuciosamente y registrar el auto, nos manifiestan que allí nada se nos había perdido, que el poder notarial no servía para nada y que íbamos a convenir al pueblo, por lo que se nos detenía, y esposados, íbamos a ser conducidos a la cárcel.

En la cárcel de Monachil pedía inmundicia, depósito de basura y trastos viejos, además de retrete municipal. Allí se nos reclinó al amigo Morales Labora, ex alcalde de este pueblo, y a mí.

Los restantes ocupantes del coche habían abandonado éste, al enterarnos del recibimiento que las autoridades nos preparaban, librándose así del encierro y quizá de otros males mayores.

De esta forma se desarrolló la elección en Monachil, donde todo el como fué para las derechas. Claro está que las izquierdas no tuvieron intervención, ni se acercaron a los colegios los electores de uno ni de otro bando. Tal era el pánico que se apoderó de estos vecinos y el convencimiento que tenían del clásico epulcherazo.

J. MEGIAS

## LA CIUDAD Y EL VECINO

# El paro obrero ocupó a los concejales anoche más de una hora entre iniciativas, propuestas y buenos propósitos

## Se ha descubierto en la administración de Arbitrios una importante defraudación, que alcanza por ahora a diez mil pesetas

## Ha habido una baja en el arbitrio sobre los vinos de más de treinta mil duros con respecto al año 1934

A las ocho y media de la noche—de puntualidad andamos así—, comenzó la sesión para terminar dos horas después. Con el señor Fejardo en la presidencia, asistieron los señores Gómez Román, Baquero, Marín Forero, Ramírez Caballero, Ruiz Carnero, Yoldi, Salinas, Lozano, Comino, Dalmases, Hernández (don Maximiliano), Valenzuela, Rosillo y Gómez Juárez.

En uno de los primeros dictámenes del orden del día se propone la ratificación del acuerdo relativo a las redes del submundo de aguas y alcantarillado. El señor Baquero interviene para ampliar la propuesta, en el sentido de que se apruebe un presupuesto adicional de 13.775 pesetas para completar las obras de saneamiento en la plaza del Ralejo y calle Carmelita. A la aprobación de estas propuestas siguen otros dictámenes, ya conocidos, que se aprueban, y pagan a Comisión dos más para nuevo estudio.

TAMBIEN TIENEN DERECHO!

Como la equidad está sobre todo, el Cabildo accede a una petición del director del Instituto «Ganivets», autorizando a los alumnos de ese centro para que usufructuen, lo mismo que los del Instituto «Sokrez», el antiguo campo de fútbol del Recreativo, cuyos terrenos pertenecen al Ayuntamiento, para las prácticas deportivas.

DIMISIÓN RETIRADA

Tendremos una dimisión: la del señor Ruiz Carnero como teniente de alcalde. Al tiempo el Cabildo de este propósito del delegado de Bancos públicos, el señor Gómez Juárez, que encarece la dimisión del señor Ruiz Carnero que se retire su dimisión. La téminas cordiales le invita a ello, invocando el sacrificio que todos se impusieron para llevar adelante la marcha de los negocios locales.

El señor Ruiz Carnero: Yo no me alegro, porque esa es mi obligación, colaborar en las tareas municipales. Continuaré aquí cumpliendo con mi deber. Ahora bien; como yo entiendo que el cargo que quiero dimitir requiere una atención que no podría prestar, se por lo que tengo que insistir en mi

renuncia, sin perjuicio, como ya he dicho, de proseguir colaborando.

Los señores Baquero, por Izquierda Republicana y Gómez Román por los republicanos independientes, ruegan a los señores de la mayoría que declinen su actitud. El señor Fejardo le hace iguales requerimientos, y el señor Ruiz Carnero contesta:

Realmente mi actitud está fundada con motivos serios. No se trata de jugar a la dimisión. Pero en fin, sólo a título de que no se vea en ello que rehuyo el esfuerzo de todos, me resignaré y continuaré en el cargo.

Alcalde y los representantes de las demás minorías se expresan en términos de agradecimiento para el señor Ruiz Carnero.

Se concede un mes de licencia al concejal señor Guerrero Carmona y se nombra al señor Comino para que forme parte del Tribunal establecido por nueva ley municipal para entender en los recursos que interpongan los funcionarios.

alarmante baja en la recaudación de este arbitrio? He aquí nuestra investigación. Y empezamos por comprobar irregularidades sobre irregularidades... Boletos donde aparece el percibo de una importante cantidad por el gravamen de vinos y en cuyas matrices se ha puesto el cobro de unos céntimos por un arbitrio distinto.

La denuncia provoca algunas voces de indignación en la barra.

El secretario lee un breve informe sobre este caso, donde se anticipa que las investigaciones hasta ahora realizadas dan como resultado la defraudación de unos 10.000 pesetas, y que se teme que esta cantidad se vea muy superada.

Interviene el señor Valenzuela: Yo, que estoy encargado de depurar las responsabilidades... a que den lugar el expediente que se está incoando, tengo que pasar inmediatamente a los Tribunales. No queremos que se nos culpe de bondadosos, como nos ocurrió, en un caso parecido, en la gestión de nuestra primera etapa. Los responsables se entenderán esta vez con los jueces.

El señor Dalmases, que colabora en la instrucción de este expediente, ilustra al Cabildo con cifras diversas sobre este caso de defraudación. Dice que la diferencia en pesetas de la recaudación del impuesto sobre vinos y alcoholes del año anterior con respecto al del 34, se eleva a 169.447 pesetas. Esta es la baja que ha sufrido la recaudación de este arbitrio. La entrada de vinos en el 35 fué igual o parecida a la que hubo en el año 34, y esto viene avalado por el informe de los importadores de vinos. Claro, de esta forma no se podía dar trabajo. Pero yo quiero estimular al Cabildo a que se exijan toda clase de responsabilidades, incluso para las ges-

toras que con su negligencia dieron lugar a estas inmundicias.

Queda encargado el señor Valenzuela para que continúe las investigaciones y pasamos al paro obrero.

TRABAJO, TRABAJO, TRABAJO!

Y mientras el dinero se filtra rápidamente, ya quedará en merced el misterio y pronto veremos claro, los obreros pidiendo trabajo. El señor Baquero lo dijo: no hay ura peseta y, en cambio, tenemos una demanda enorme de trabajo. Esto debe saberse bien. El Ayuntamiento no está en condiciones de hacer salarios. Tenemos que pedir; que pedir, como saben pedir otras capitales.

Previamente tenía que hablar, como delegado de Fomento, para proponer al Cabildo se dirija al Gobierno en solicitud de auxilios económicos para reparar los daños causados por los temporales. Vamos a pedir el apoyo de todos para que se nos oiga arriba y no nos proteja. El señor Aznar no prometió en una ocasión que tendríamos un nuevo cuartel de Infantería. Recordémosle. También podemos solicitar que la Junta contra el Paro aporte el dinero que al Ayuntamiento le corresponde para la construcción de los grupos escolares «Alarcón», «Cervantes» y «Alejandra Cadima», cuyos solares hemos entregado ya al Estado. Tenemos también pendiente la Casa de Correos. Y todo esto hay que gestionarlo, hay que pedirlo. Hay que pedir las 500.000 pesetas que representan los daños causados por los temporales. Hay que pedir la construcción del cuartel de Infantería, de la Casa de Correos... Comello podríamos contribuir a dar un remedio de gran alcance a la crisis de trabajo. Y ahora que hablo de paro obrero, quiero aprovechar la ocasión para elogiar públicamente a tres prestarios—doña Carmen y doña Cándida Maguel del Moral y don Antonio Tuset—que han autorizado al Ayuntamiento para utilizar sus fines «atendidos por el camino de trabajo», sin perjuicio por ahora la indemnización en concepto de justiprecio. Otros propietarios también están dispuestos del mejor

(CONTINUA EN CUARTA PAGINA)

# LA MODA PRÁCTICA

es, indudablemente, la Revista que más prefieren las señoras.

